

Meditación en los símiles del *Sutra del diamante*

KAR MA RAB RIB MAR ME DANG

Como una estrella, una aberración visual, una lámpara de mantequilla,

GYU MA ZIL PA CHHU BUR DANG

una ilusión, una gota de rocío, una burbuja,

MI LAM LOG DANG TRIN TA BUR

un sueño, un relámpago o una nube:

DÜ JÄ CHHÖ NAM DI TAR TA

considera así todos los fenómenos condicionados.

[Video n°3: «Meditación en el Sutra del diamante»]

Una estrella

Ahora observa todos los fenómenos como una estrella.

Medita del siguiente modo, la falsedad es como sigue: Los que han comprendido la vacuidad, los seres aryas —arhats, bodisatvas aryas y los budas— te ven a ti, a tu yo, como completamente vacíos, en su totalidad. Lo que te aparece, en lo que crees, es en algo que «no está vacío, sino que existe verdaderamente». Sin embargo, lo que ellos ven es la realidad, ellos ven tu realidad como completamente vacía: ven tus agregados como completamente vacíos en su totalidad allí mismo, sin lo más mínimo existiendo desde su propio lado. Ellos ven la forma que tú percibes como real desde su propio lado —en lo que crees— como totalmente vacía. Lo mismo con los sonidos, olores y demás, hasta la totalidad de los fenómenos, *yul dang yul chen*, objetos y mente. Tú los ves como reales, crees que son reales, pero ellos los perciben como totalmente vacíos, completamente vacíos de ser «reales», totalmente inexistentes [de existir de este modo].

Eso es en lo que debes meditar: Observa todos los fenómenos causados como una estrella, pensando en particular en los ejemplos mencionados, observando todos esos fenómenos como totalmente vacíos. Dedicar unos segundos a meditar en esto. [*Pausa para meditar*].

Además, usa la siguiente afirmación como ejemplo: «Durante el día no se ven estrellas».

Una aberración visual

Seguidamente observa los fenómenos causados como una aberración visual, *rab rib*, lo cual guarda relación con la existencia verdadera.

Si con vista defectuosa crees que las cosas son reales, te creas muchos problemas. Del mismo modo, los fenómenos causados te aparecen como verdaderamente existentes y, si te crees eso, te hace morir y renacer continuamente y experimentar sin fin todos los sufrimientos del samsara, que son no sólo sin comienzo, sino también sin fin. Ése es el efecto y gran peligro. Todos ellos aparecen como algo real, que existe desde su propio

lado, sin ser meramente etiquetado por la mente. Obsérvalos como una aberración visual, *rab rib*; no son verdaderos, están vacíos.

Una lámpara de mantequilla

Mar-me: estos fenómenos causados son como una lámpara de mantequilla.

Mar es mantequilla y *me* significa lámpara. Una lámpara de mantequilla depende de múltiples causas y condiciones: quiénes la hicieron, los materiales, etc. Todos los fenómenos causados —esta vida, el yo, los agregados, las posesiones, la familia, los amigos, los enemigos...—, todos dependen de una multitud de causas y condiciones, están bajo su control. Ésta es la razón por la que su naturaleza es la transitoriedad. Cambian, dependen de numerosas causas y condiciones, no son permanentes, no existen solos con su propia libertad. *[Pausa para meditar]*.

Una ilusión

Seguidamente, como una ilusión.

Existen multitud de alucinaciones, pero en este contexto se refiere específicamente a la existencia verdadera, al yo, las acciones, los objetos y todos los restantes fenómenos verdaderamente existentes. Todos ellos son como ilusiones: no existen, están totalmente vacíos. *[Pausa]*.

Una gota de rocío

Son como agua de rocío.

El rocío o las gotas de agua en las plantas, en las cuerdas, en los cables, se pueden precipitar en cualquier instante, y este hecho muestra su transitoriedad. Eso no es algo definido, sino que es indefinido. Todos los fenómenos causados mencionados anteriormente son como una gota, como agua de rocío. Su naturaleza es la transitoriedad y ésta no se puede detener en ningún instante. *[Pausa]*.

Al final puedes hacer lo siguiente, aunque quizás sea mejor hacerlo después de cada meditación. En cualquier caso, la conclusión es que no tiene sentido que surjan aferramiento, enfado e ignorancia. Puede que sea beneficioso llegar a esta conclusión después de cada una, o si no al final. Eso es lo que aparece en el corazón.

Una burbuja

Todos estos fenómenos causados son como una burbuja de agua.

Como explica Kyabje Denma Locho Rimpoché: «Parecen muy hermosas, pero son muy efímeras y no son de fiar». Pueden reventar en cualquier momento, y esto presenta de nuevo la naturaleza transitoria. Del mismo modo, los fenómenos causados: no importa lo bellos que parezcan, pueden finalizar en cualquier instante. No hay nada a lo que aferrarse o con lo que enfadarse o con lo que hacer surgir la ignorancia. *[Pausa]*.

Un sueño

Todos estos fenómenos causados son como un sueño.

Esto se relaciona con la alucinación, la existencia verdadera. Observa al yo, las acciones, los objetos y todos los fenómenos verdaderamente existentes; todos ellos parecen existir verdaderamente. Aparecen como reales desde *allí*, y crees en su realidad. Consientes que la mente los crea reales, verdaderos. Pero todos esos fenómenos causados son como un sueño. Utiliza el ejemplo del sueño, como mencioné anteriormente: todo lo que aparece en un sueño es irreal. Nada existe desde su propio lado, nada es real. *[Pausa breve]*.

A pesar de que aparece como si existiera desde su propio lado, nada existe de ese modo. Así, exactamente así, todos esos fenómenos que existen verdaderamente, todos esos fenómenos reales, son, en realidad, totalmente vacíos. *[Pausa breve]*.

No tiene sentido aferrarse a ellos o enfadarse con ellos. *[Pausa]*.

Un relámpago

Observa todos estos fenómenos causados como un relámpago.

De nuevo, esto muestra la naturaleza de la transitoriedad. Al instante siguiente en que se ha producido un relámpago, éste ya ha desaparecido. Todo esto, este precioso renacimiento humano del que dispongo ahora, etc., es como un relámpago: permanece sólo por un breve instante. Sucede y desaparece. Cuando se presenta la muerte, todo luce así, la vida entera se ve así: sucedió pero se ha ido. Por lo tanto, no hay nada que aferrar, con lo que enfadarse o con lo que ser ignorante.

Una nube

Observa los fenómenos causados como una nube.

De nuevo, esto recuerda la transitoriedad, ya que mientras miras las nubes, éstas están cambiando, declinando. Observas las nubes y al siguiente minuto vuelves a levantar la vista y ya no están. Las cosas son así, de naturaleza transitoria. Es lo mismo para todos los fenómenos causados, cuya naturaleza es la transitoriedad: cambian a diario, hora tras hora, minuto a minuto, segundo a segundo, e incluso en cada segundo también cambian, decaen, no duran, y pueden finalizar en cualquier instante. Ésa es la realidad, por lo tanto, no hay nada que aferrar, con lo que enfadarse o con lo que ser ignorante. *[Pausa breve]*.

[Fin del video]